

CALMA.

Causa profunda pena observar cómo á la febril agitación de otros días, ha sustituido el marasmo y la nación más grande. No se habla ya de negocios, de empresas ni de nada que indique el ejercicio de la actividad de los ánimos. Las diversiones son ya desconocidas entre nosotros. Sólo las cantinas, los billares, los burdeles y los juegos de naipes que se desarrollan en medio de un bien calculado clandestinaje, siguen como una corriente mansa arrastrando la constante gotera de numerario que de un modo insensible le deja caer el público. En las gacetas de los poquitos periódicos que se publican en el Estado, sólo vemos la noticia de alguna ratería, de algún sugeto que llega ó que sale de la localidad, de los prójimos que nacen, de los que se casan y de los que se mueren; uno que otro navajazo dirigido á guisa de felicitación ó protesta de acatamiento á los actos oficiales, tal cual mordisco dado con de.) y una que otra verdurera que como paternal corrección se lanzan entre sí algunas redacciones. Dedicadamente, estamos en un período de pereza pública; y sin embargo, muchos aseguran que vivimos en Juaja, como dician nuestros bonachones antepasados. Los comerciantes miran tranquilamente pasar á las gentes que no entran á sus tiendas, por varias razones: la primera porque no tienen dinero, la segunda y la tercera se callan por innecesarias.

En cambio, los usureros hacen su Abril y Mayo, extorsionan á los pobres con verdadera inhumanidad sin que ninguna autoridad de las que habitan debajo del sol, tenga la energía necesaria para marcar el alto á tan repugnantes abusos. Al paso que vamos antojásemos que dentro de poco seremos los habitantes de una nueva Arcadia. Cuidando corderitos, tocando la flauta y la zampona y entonando cantos á las zagalas, andaremos por las floridas vegas, sin acordarnos de que tuvimos los pronunciamientos de Tomóhic y la llamada invasión de Victor L. Ochoa.

Pastores inocentes: ya que de inaniación dejamos morir el progreso y el espíritu público, llegaremos á realizar el ideal de perfección acariciado por Rousseau: vivimos sin gobierno y sin leyes. Entoces andarán cogiendo nidos de tecolote y lechuzas, los jueces y los magistrados, toda la gente científica, y pescarán ranas en las acequias sus señorías los diputados; aun que sospecho que á todo esto se opondrán con todo su rigor las sequeas que van siendo más terribles á medida que transcurren más años. Con sobra de candor se nos repite incessantemente; tenemos un país virgen y rico, un pueblo ansioso de trabajo y de progreso, tenemos una experiencia terrible en el pasado y un cuadro halagüeño en el porvenir. Sea en buena hora, pero lo que á nosotros nos consta, lo que estamos viendo y palpando todos los días, aquello que no podemos negar sin hacer grave injuria á la evidencia más completa, es que á pesar de todas nuestras ponderadas ventajas, vivimos como verdaderos perezosos, vamos con el día, y todo entre nosotros duerme arrullado por el murmullo de nuestras discusiones estériles á que por carácter, somos tan aficionados. ¿Se trata de elecciones? Que las haga el gobierno, puesto que con ellas sólo se prone imponer su voluntad y no acatar la de las mayorías. Salida de pié de banco dada por los ciudadanos para dejar de cumplir con uno de sus más trascendentales deberes.

¿No hay caminos vecinales que comuniquen á los pueblos y faciliten la salida de los frutos? Ellos se harán solos á fuerza de cruzar por allí los transeúntes, como se forman los suyos las hormigas. ¿Son numerosos los vagos? Hay se cansarán, que cuesta mucho dinero establecer escuelas correctorales de artes y oficios para meterlos en cinta.

¿Higiene pública? ¡Vaya una simple coronada! Si el clima de Chihuahua es seco, más seco que la yesca no deja microbio con vida; y si la lluvia no viene pronto, acabará también con nosotros. ¿Y el porvenir? Es una sutileza metafísica el porvenir

de llegar tiene tarde ó temprano, y será lo que Dios quiera. "¿Quién el sol de mañana verá?"

Y duermen el hombre de grandes elementos y el poderoso, y los particulares, y todo duerme, todo se paraliza, sin que haya una voz suficiente robusta que grite á nuestra sociedad esclavizada por el egoísmo y la indiferencia, despierta, trabaja.

¿A dónde nos conducirá la pavorosa calma que nos ha tocado en estos días? ¿Será más agitada. ó al menos más alegre la vida que nos espera? —El Norte.—SAY.

EL USURERO.

Pulpo social, tipo pernicioso, que por orgoismo practica el mal. Ser destituido de todo sentimiento levantado y noble.

Su dios es el oro: su culto las operaciones al tanto por ciento. Siendo como es, un genio maléfico y sin corazón, pretende sin embargo ser apellidado el benefactor de la humanidad; la providencia de los desgraciados.

Porque sin él, dice, muchas familias perecerían del hambre.

¿Pero, es cierto que los que él llama servicios, lo son en realidad? ¿Mentira odiosa!

El infeliz que apela á los recursos de la usura para aliviar necesidades del momento, no hace sino preparar una ruina más segura y no menos cercana.

Las exiguas sumas que recibe por contratos usurarios, no salvan, puede decirse, su situación precaria, y sí, al mismo tiempo que comprometen su crédito, lo colocan á él mismo en manos del prestamista, viendo con espanto, al llegar el momento de una liquidación, que la acumulación de intereses vienen á formar cantidades relativamente enormes.

Y sucede muchas veces, que para librar el crédito amenazado, no alcanzando los fondos del deudor á cubrir su adeudo, practica nuevas operaciones onerosas, que van formando así una nueva cadena terrible que concluye por sujetarlo al poste sombrío de la miseria.

Esas mismas operaciones, forman una escala descendente, cuyo último peldaño es la ruina absoluta.

Y como el usurero jamás compromete su dinero sin asegurar ántes su fácil reembolso, nada arriesga, y todo para él es beneficio.

Causa así la desgracia de cuantos la mala suerte pone en sus manos; y á pesar de eso, continua engrandeciendo con el título pomposo que se da de favorecedor de la sociedad.

Aunque está convencido de lo contrario.

Pero lo importante, lo esencial es procurarse las ganancias que hincen sus arcas.

No importa que los sacrificios del cliente para aumentar las riquezas de aquel vampiro insaciable, lleguen á ser espantosos, y hasta á conducir á la víctima á la desesperación.

El de todo se rió; todo le es indiferente.

Excepción hecha de sus operaciones financieras á las que dedica toda su atención y las horas todas de su odiosa existencia.

Y no se crea que alguna vez una sombra siquiera de remordimiento venga á turbar la conciencia del prestamista.

[Conciencia] Está muerta para él, como está muerta la comiseración y los sentimientos bondadosos.

No existen en el mundo, á pesar de los decantados panegíricos de necios é ilusos, cosa más infame que los impíos establecimientos de préstamos, llamados por sarcástica antonomasia, monte pios.

La usura debe ser considerada como un bandalísimo ejercicio á mansalva, como un robo impune; y el usurero, ya que no tiene leyes especiales que impida su criminal industria, debe al menos ser el blanco de la execración de las gentes honradas.—El Eco de Coalcoman.

Carne de rez, de carnero, de puerco y jamones de todas clases frescos y buenos, se venden en la carnicería del señor Hayward á precios tan baratos que os asombrarán. tf.

DIPLOMA POR MERITO.

Hon Amado Chavez, superintendente de instrucción pública, ha tenido la satisfacción de ser notificado oficialmente por el Sr. John Boyd Thatcher, presidente de la comisión ejecutiva de premios de la Feria del Mundo, participándole que á las escuelas públicas de Nuevo México se les ha adjudicado diploma por su excelente exhibido en la gran exposición. Esto habla muy altamente á favor del sistema de educación de este Territorio es un mérito á las calumnias publicadas por St. Louis Globe Democrat, el San Francisco Chronicle y otros periódicos oponentes del estado.

El cuerpo territorial de educación nombró una comisión para escoger exhibitos de escuela y obtuvieron muestras de casi todas las escuelas del Territorio juntamente con un número de fotografías de los edificios de escuelas públicas. La adjudicación de un diploma es evidencia de la exactitud con que la comisión cumplió su cometido, y será motivo de orgullo para todo Nuevo Mexicano leal.

El diploma fué concedido por cuatro razones principales, segun la carta de M. Boyd, á saber: Primero excelencia general; segundo, diseños de mucho merito trazados en pizarrones tales como mapas, etc.; tercero, fotografías del interior y exterior de las escuelas, manifestando buen equipo de escuelas; cuarto muestras entomológicas de grande interés científico, en las que se representan insectos dañosos á las plantas en general.

Los institutos normales: cuatro de los que ahora estan en sesión, uno en Roswell, otro en Los Lunas, otro en Taos, y otro en Mora, estan invitando interés general en asuntos de educación por todo el Territorio. La atención á los institutos es mucho mayor que la del año pasado, y los maestros se muestran muy entusiastas. El último instituto estaba por abrir sus sesiones en Chama á principios de la semana presente.—El Nuevo Mexicano.

UNA HORA DE OLVIDO.

Había tres príncipes que con frecuencia se sentían acometidos del aburrimiento más insoporable Como cada cual tenía que atender á la gobernación de sus estados, las precauciones absorbían sus espíritus, y soñaban con tesoros robados, sábitos descontentos y corte sanos pífidos.

Un día, reunidos los tres, se contaban mutuamente sus penas.

El más joven habló en estos términos:

—No hay nada más triste que estar constantemente dominado por una misma preocupación, hasta cuando se duerme. Si yo pudiera olvidar una hora siquiera al día, me sentiría dichoso. . . . .

—Tienes razón: nosotros pensamos lo mismo; pero esa hora, ¿dónde encontrarla?

No bien habían acabado de pronunciar estas palabras, cuando se les apareció una hada en vuelta en una luz suavísima.

Estaba vestida de blanco, y sobre su frente brillaba una estrella. Había en su ideal persona toda la gracia de una mujer y toda la majestad de una diosa.

Se adelantó hacia los príncipes y les dijo.

—He oído vuestra queja y vengo á consolaros.

Hé aquí tres llaves de oro: cada vez que os sintáis aburridos, estrechad la llave contra vuestro corazón y os admitiré en mi reino por una hora. Allí no se conocen los cuidados ni las penas.

Y se desvaneció la agradable visión. Los príncipes, dudando si eran juguetes de sus sentimientos, se apresuraron á estrechar las llaves contra su pecho.

Al momento se dejó oír un cántico tan dulce, una armonía tan penetrante, que los tres hermanos sintieron de súbito que una paz inefable inundaba su alma.

Parecióles que vislumbraban un mundo mejor y que aquella armonía consoladora y pura debía ser la voz de los espíritus celestes.

Poco á poco el cántico se hizo más profundo, más magestuoso. Los príncipes, trasportados al séptimo cielo,

cerraban los ojos, dejándose mecer por deliciosos sueños. Tan pronto cruzaban por su imaginación lagos azules, cielos rientes, como palacios de marmol y jardines de rosas. Luego, una nueva nota se mescló á la melodía: era una queja á un tiempo tan dulce y tan comovedora, que hacía vibrar las fibras mas recónditas del corazón.

Luego la melodía fué cesando en algunas notas llenas, serenas, dulcísimas, hasta extinguirse por completo. En este apareció la hada.

Los príncipes, arrobados aun por el éxtasis divino, se arrojaron á sus pies.

—Oh tú, que nos has dado las llaves de tu reino encantado, dínos tu nombre para que lo adoremos de rodillas.

—Levantaos—dijo la blanca aparición;—no soy hija de ningún rey de la tierra; Dios, en un día de compasión por la humanidad, me hizo nacer en un rayo de luz divina, y me dijo:—Oh Musica, ve á consolar los dolores de los hombres!—El Imparcial de Leon, México.

COMO NOS TRATARIAN.

Si en España ocurriera lo que ha tenido lugar en la gran ciudad de Chicago, que han pegado fuego á los magníficos edificios que figuraron en la Exposición últimamente habida en aquella ciudad. El Palacio de Administración, la grandiosa obra Reina de la Arquitectura. "La ciudad Blanca" con sus puertas ricamente esculpidas y doradas, sus Pabellones de un efecto inimitablemente decorados, y su multitud de Estatuas. El magestuoso Palacio de Agricultura con todas las bellas columnas y sus admirables Estatuas, por encima de las cuales se elevaba la linda figura de la casta "Diana." Obra de St. Gaudin. El suntuoso Palacio de las Artes Mecánicas con sus aéreas columnas acanaladas al estilo Corintio, y los elegantes porticos circulares y sus torrecillas coronadas de Estatuas. El ligero y aéreo Palacio de la Electricidad, con sus radiantes linternas á la entrada. "El Palacio de las minas." El inmenso Palacio de la industria Manufacturera y de las Nobles Artes, en el que los arcos de acero cubrían una superficie de 40 acres, en el cual sus cúpulas se elevaban triunfalmente á grandes alturas.—Y además una infinidad de otros edificios de menor importancia, todo ha sido reducido á cenizas por una mano armada de un antorcha incendiaria. Desde la columna del Sur, hasta el Palacio de la Gobernación, y desde el Lago á la puerta de Oro del Palacio de transportes, quedó arrasado. ¡La ciudad Blanca ya no existe!

Parece increíble, que despues de las anteriores catástrofes habidas en esa ciudad, no hubieran evitado la que hoy cubre ese pueblo con uno de los más detestables borrones.—Prof. A. Cuyas en el El Monitor Mexicano.

Periodistas y Pasquinistas.

He aquí las dos categorías en que están divididos los que escriben para el público en la prensa periódica. La sociedad los conoce y los distingue perfectamente; no hay para que llamar la atención sobre ellos. Los primeros sirven á la causa de la civilización humana; luchando con armas nobles en campo de acción en el palenque de los principios, de las grandes ideas y de las aspiraciones generosas y nobles; su pluma no toca jamás asuntos indignos, ni se emplea en remover el lodo de los insultos personales, ni de la injuria vil, ni de la calumnia menguada y artera. Este es el oficio de los pasquinistas, que son siempre incapaces de ganar el sustento en otras industrias, y desechados de ellas por ineptos ó por malvados, van al periodismo como los mercenarios que se alquilaban al primero que solicitaba sus brazos para las armas, siempre listos á combatir. Denos de bravura, ignorando hasta quien era el enemigo que tenían delante. Estos vampiros sociales, una vez apoderados del estudio de la prensa de una sociedad culta que sólo aspiran á vivir del escándalo y de la calumnia; pues si no hay leyes penales que los castiguen, es necesario que la ley moral se cumpla y que queden entrecortados al escenario público con la sola exhibición de sus demuestos.

Hay sobre todo una clase de insultadores de cuya persona inútil es indispensable defender á la sociedad; son aquellos que se atemperan bajo el velo de la vaguedad en la forma é injurias y calumnias de modo que sus víctimas no pueden llamarse los tribunales y exigir para ellos el castigo debido. Si esos hombres tuvieran un ápice de honradez en el alma, una peca de rectitud en el corazón, é interés en el bienestar de sus en la conciencia, retrocederían espantados ante la tremenda responsabilidad que les aparece un insulto que es infundado, aunque las apariencias parezcan excusarlo. Hay, por otra parte, insultos cuyo empleo está vedado á todo hombre por las triviales consideraciones que se refieren al estudio de la prensa de una sociedad en que se vive; máxime si van dirigidas contra personas que ninguna ofensa han cometido al insultador, que se han ofendido ya y han salido

triumfantes contra la misma calumnia y que, por último, poseen las pruebas auténticas de inocuidad y pueden con ellas en cualquier momento pulverizar hasta la menor sospecha acerca de su reputación vulnerable. Pero los encargados de la custodia de los más caros intereses sociales si deben procurarse de resolver ésto problema: ¿tienen derecho para hablar á la sociedad desde la tribuna de la prensa hombres sin antecedentes honorables que los absovan, sin autoridad moral que los haga dignos, y cuyas producciones se ve y se palpa que son perniciosas para la moral pública porque su tena permanente es la injuria, el insulto y la calumnia?

La libertad de la prensa que todas las instituciones civilizadas garantizan, es para la discusión de los asuntos de la política y de los intereses públicos en general, pero no es, no puede ser, para que cualquier quidam venga al seno de una sociedad á tomar cada día un nombre honorable para arrojarlo lodo desde las columnas de un periódico.

Esto es un gravísimo peligro para la tranquilidad pública y para el bienestar general; porque lo que ese quidam hace un día con gentes que generalmente lo desprecian, puede hacerle otro día con quienes quieren hacerse justicia con sus propias manos, ya que la ley no los favorece, y de aquí es posible que surjan conflictos que pueden comprometer intereses más altos de la comunidad social.

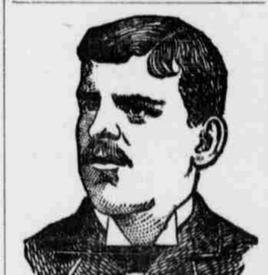
Estas consideraciones generalmente son inoportunas y tienden á fijar el criterio público sobre un asunto que en donde quiera ofrece interés palpante.—Los Andes de Guayaquil.

RUTA DEL SANTA FE

Atchison, Topeka y Santa Fe, ferrocarril del Golfo, Colorado y Santa Fe, ferrocarril Atlatlaco y Pacifico, ferrocarril de San Luis y San Francisco; ferrocarril Colorado Midland, ferrocarril Sur de California, ferrocarril Missouri

COCHES DORMITORIOS.

Para Chicago, Ciudad de México, San Diego y San Francisco. Tambien para Galveston y puntos principales de Texas. GEO. T. NICHOLSON, G. P. & T. A., Topeka, Kansas. C. H. MOREHOUSE, D. F. & P. A.



Simply Awful

Worst Case of Scrofula the Doctors Ever Saw Completely Cured by HOOD'S SARSAPARILLA.

"When I was 4 or 5 years old I had a scrofulous sore on the middle finger of my left hand, which got so bad that the doctors cut the finger off, and later took off more than half my hand. Then the sore broke out on my arm, came out on my neck and face on both sides, nearly destroying the sight of one eye, also on my right arm. Doctors said it was the Worst Case of Scrofula they ever saw. It was simply awful! Five years ago I began to take Hood's Sarsaparilla. Gradually I found that the sores were beginning to heal. I kept on till I had taken ten bottles, less dollars. Just think of what a return I got for that investment! A check came per cent. Yes, many thousands. For the past 4 years I have had no sores. I Work all the Time. Before, I could do no work. I know not what to say strong enough to express my gratitude to Hood's Sarsaparilla for my perfect cure." GEORGE W. TURNER, Farmer, Galveston, Saratoga County, N. Y.

HOOD'S PILLS do not weaken, but aid digestion and tone the stomach. Try them. M.



THE "CHICAGO COTTAGE ORGAN"

Has attained a standard of excellence which admits of no superior. It contains every improvement that inventive genius, skill and money can produce.



These excellent Organs are celebrated for their volume, quality of tone, quick response, variety of combination, artistic design, beauty in finish, perfect construction, making them the most attractive, ornamental and desirable organs in the world for Homes, Schools, Churches, Lodges and Societies.

Catalogues on application, FREE. Chicago Cottage Organ Co. 223 WABASH AVE., CHICAGO, ILL.

Periodico Literario, y de Anuncios. Se Publica todos los sabados por

LA COMPANIA PUBLICISTA

DE EL INDEPENDIENTE,

EL INDEPENDIENTE,

Contendra las noticias mas recientes de todas partes del mundo,

Las Vegas, Nuevo Mexico.

Precio de Suscripcion:

DOS PESOS ANUALES.

Hemos hecho el precio de la Suscripcion tan barato como ha sido posible con el fin de aumentar la circulación de nuestro periodico.

NUESTRAS

Facilidades para ejecutar Obras de Imprenta son de lo mejor y a precios tan baratos que no tendran igual. Estamos listos para imprimir toda clase de obras, como son Encabezados de Cartas, Carteras, Circulares, Invitaciones, etc., etc.,

Para mas Informacion Dirijanse a

E. H. SALAZAR,

Administrador, Las Vegas, N. M.